

---

# EL PATRIOTA

## COMPOSTELANO,

SÁBADO 27 DE ABRIL DE 1811.

---

### PORTUGAL.

*Copia de un oficio del Mariscal Beresford á Lord Wellington.*  
*Campo-Mayor 26 de Marzo.*

Mylord: yo comunicué á V. E. mi llegada á Arronches con todas mis fuerzas, á excepcion de la division del Brigadier General Cole, á la que en razon de las continuas marchas que habia hecho, creí necesario dar un dia de descanso en Portalegre.

El 24 hice mover las tropas de Arronches para la quinta del Reguengo poco mas de media jornada para esta plaza, y la division del General Cole para Arronches; y habiéndose reunido éste ayer á las diez de la mañana, puse todo en movimiento para esta villa. No podia saber el intento del enemigo relativamente á esta plaza; pero en el caso que pretendiese conservarla, yo proyectaba apostarme entre ella y Badajoz, y cortarle de este modo la comunicacion con la última.

Por fin hemos descubierto la caballería avanzada del enemigo sobre las alturas de Lopo de Mato, cosa de una legua de aquí; pero viéndonos maniobrar sobre sus flancos se retiró, y hubo lugar á algunas escaramuzas al pie de las murallas de la villa con las avanzadas de caballería. Quando llegué á las alturas de la plaza descubrí la fuerza del enemigo de la parte de afuera. Bran 4 regimientos de caballería y el regimiento 100 de infantería de 3 batallones con alguna artillería. Mandé al Brigadier General Long que con la caballería voltease la derecha del enemigo, poniéndose fuera del alcance de la artillería de la plaza; mi objeto era

contener la fuerza del enemigo hasta que pudiese llegar alguna infantería. El Brigadier General hizo un círculo mas largo de lo que se intentaba, lo que obligó al enemigo á retirarse con mucha mas priesa. La caballería se adelantó por su flanco derecho, y el Brigadier General Long, viendo una ocasion favorable, mandó al coronel Head que con 2 esquadrones del 13 de dragones ligeros cargase la caballería del enemigo, la que buscaba la retaguardia de su infantería para protegerse. Esta carga seguida por el coronel Otway con 2 esquadrones del 7.<sup>o</sup> portugues, y sostenida por el General Long con el resto de este regimiento, el 1.<sup>o</sup> portugues y la brigada del coronel de Grey, fué hecha con el mas decidido corage, y los franceses fueron completamente derrotados y perseguidos hasta la ciudad de Badajoz, dos leguas distante, en que perdieron la mayor parte, y los conductores y artilleros de 16 piezas que quedaron en el camino. Como fué imposible hacerlos prisioneros, las piezas quedaron abandonadas.

Este alcance, aunque causó una gran pérdida al enemigo, fué infeliz, pues que no sabiendo despues del ataque que habia sido de aquella parte de nuestra caballería, despues de continuar á perseguir la infantería con nuestra restante caballería y 2 piezas por espacio de una legua, para sostener el cuerpo destacado que se habia adelantado, y no teniendo noticia alguna de él, ni sabiendo que nuevas fuerzas mandaría el enemigo de Badajoz, me obligó la prudencia á hacer alto con mi caballería hasta que pudiese llegar la infantería. La infantería enemiga de cosa de 1200 hombres, aunque con mucha confusion, continuó á marchar en columna y hacer alto, puesto que estubiesemos cosa de 80 brazas distantes de ella; y no sabiendo cosa alguna de los esquadrones del regimiento 13 y del 7.<sup>o</sup> portugues, yo no podia aventurarme á la pérdida que necesariamente pudiera suceder, aun con buen éxito, si mandase cargarla por la brigada á las órdenes del coronel de Grey. La atencion, firmeza y orden de esta brigada compuesta del 3.<sup>o</sup> de Guardias de dragones, y 4.<sup>o</sup> de dragones, merecen mi mayor aprobacion. El B. General Long maniobró con conocimiento, y usó de todos los esfuerzos para moderar el ardor excеси-

vo de la caballería, y regular sus movimientos. El valor de todos fué patente, particularmente de los coroneles Head y Otway y sus esquadrones; y la única cosa que hay que sentir, lo que es ordinario en nuestras tropas, en su primer encuentro con el enemigo, mucha impetuosidad. La pérdida del enemigo fué muy considerable, no ménos que de 500 á 600 hombres entre muertos, heridos y prisioneros, y hemos tomado gran cantidad de municiones y de maehos; nosotros tambien tuvimos alguna pérdida.

Tengo el honor &c.—erBesford.”

ESPAÑA.

Cádiz 23 de Marzo.

ARTÍCULO DE OFICIO.

*Por el ministerio de la guerra se ha expedido la órden siguiente.*

“Enterado el Consejo de Regencia de que el cuerpo de artillería se halla sin el número de subtenientes que le corresponde, y de que en la actualidad no puede el colegio militar del propio cuerpo proveer á las vacantes que hay en él, se ha servido resolver: 1.º que los alféreces de navío y de fragata que quieran pasar al citado cuerpo de artillería se coloquen, en la escala por las fechas de sus despachos en las clases de tenientes y subtenientes; y que solo en igualdad serán pospuestos á los del cuerpo: 2.º que á los tenientes y subtenientes del ejército, que soliciten pasar al denominado cuerpo, se les dé entrada en la escala por la antigüedad de sus despachos, como á los anteriores, siempre que exâminados por una brigada de oficiales merezcan aprobacion: y 3.º que el director de estudios de la academia militar de la Isla de Leon presente una lista de los alumnos que considere mas á propósito para el servicio de la artillería á fin de que sean exâminados por una brigada de oficiales del cuerpo, y se proceda en su consecuencia á la propuesta para subtenientes.

Asimismo ha resuelto S. A. que en los reynos de Galicia y Valencia se formen brigadas de oficiales del cuerpo para que procedan á exâminar los que se presentasen con conocimientos matemáticos, y que por su disposicion prometen, que aplicados al ramo de artillería, llenarán con utilidad del servicio las subtenencias.”

## ADVERTENCIA POLITICA.

La historia de la presente guerra y la reflexion imparcial sobre el grado de fuerza, que nos opondrá el enemigo nos convencen de la necesidad de reformar los planes de defensa. Los franceses desean acciones generales, los franceses se complacen en que nuestros exércitos se acampen en las llanuras, porque los franceses amaestrados en el arte militar por una guerra de muchos años, conocen el exceso que nos llevan en la disciplina, en los conocimientos militares, y en la fuerza de la caballería. Muy pocas batallas han bastado para hacer problemático el triunfo de las grandes potencias que han estado en guerra con la Francia, y para dar lugar á los tratados de paz; y muy pocas batallas nos han reducido al estado en que nos vemos: es preciso conocerlo. Nosotros no podemos por ahora competir con nuestros enemigos en disciplina, en táctica, ni en la fuerza de la caballería, así como podemos competir con ellos en valor, y en disposiciones para ser mas guerreros. Es preciso esperar el momento de que la guerra misma nos instruya, y entre tanto es preciso procurar conservar á toda costa las provincias Septentrionales. Acordémonos siempre de que en las montañas de Asturias tuvo principio la gloriosa reconquista de España ocupada por un exército aun mas formidable que el de Napoleon. Acordémonos tambien de que los naturales de las provincias Septentrionales son por razon del clima y de la esterilidad del país los mas aptos para la guerra, y que en consecuencia de este principio los pueblos del Norte han sido constantemente conquistadores de los del mediodia. No nos olvidemos de que en Asturias y Galicia se ha destruido casi sin pérdida de sangre española, uno de los exércitos mas formidables del tirano al mismo tiempo que en los llanos se han disipado como el humo nuestros exércitos mas respetables. Urge el tiempo: la necesidad urge, y es ya inevitable, que el Gobierno supremo fixe desde luego su atencion en el arreglo y formacion de exércitos en las provincias Septentrionales, en la fortificacion de los puntos mas importantes y en el socorro de los infelices habitantes de estos países, que tal vez serán el único asilo que tengamos en el curso de nuestras desgracias.

EN LA OFICINA DE D. MANUEL ANTONIO REY.